

Con la Ciénaga de La Virgen
otro desfalco a Cartagena

-Libardo Muñoz-

Una danza de contratos millonarios, incumplidos, sin control, firmados por empresas fantasma, descubrió la Contraloría General de la Nación en la Corporación Autónoma Regional del Canal Del Dique, CARDIQUE, con sede en Cartagena.

Entre los años 2011 al 2016 CARDIQUE suscribió cientos de contratos para la limpieza de la Ciénaga de la Virgen, de Cartagena, por un monto de 142 mil millones de pesos, que incluían la limpieza de sedimentos, control de vegetación de manglares, despeje de caños, arroyos y reservorios, pero nada de eso se cumplió.

La CGN encontró en la primera parte de la inspección de CARDIQUE que la inversión de 142 mil millones de pesos representa 69% de los recursos de la empresa en seis años.

La Ciénaga de la Virgen, uno de los más vulnerables y atrofiados cuerpos de agua que integran el entorno geográfico de Cartagena, donde se requiere una intervención científica para su conservación, fue el eje de un circuito cerrado de los mismos contratistas, que se desviaban de otros frentes de CARDIQUE.

Hubo un carrusel, una puerta giratoria, las empresas contratistas intercambiaban sus roles de manera cíclica dentro de CARDIQUE, se presentaban empresas en procesos de selección aparentemente distintas, pero con ofertas que diferían por 5 o 10 pesos, revela la CGN.

También se daba el caso de empresas contratistas de CARDIQUE que compartían un contador público igual, eran empresas de maletín sin oficinas o domicilio, algunas funcionaban en la sala de una casa, de acuerdo con la investigación.

En esas circunstancias en 2016, las firmas que más tuvieron negocios con CARDIQUE fueron Óscar Emilio Varela Olave, 13 contratos por 1586 millones de pesos, Álvaro Mendoza Blanco o Conceptos Ingenierias, con 12 negocios por 1589 millones de pesos, Carlos Guette Rodríguez con once contratos por 1480 millones de pesos, Roger Espinosa con 10 contratos por 1200 millones de pesos y Camilo Carreño, ocho contratos por 1200 millones de pesos,

CARDIQUE -dice la investigación- asignó la supervisión de obras en la Ciénaga de La Virgen a "firmas de ingeniería que jamás cumplieron con la verificación, no hay registros fotográficos, ni informes de que máquinas se usaron".

En vista de que CARDIQUE no se reportaba a la CGN, ni entregaba la documentación requerida, el Contralor se vio precisado a mandar a Cartagena una comisión conjunta con la Fiscalía General de La Nación.

Se informa que en los contratos para limpieza de la Ciénaga de la Virgen de Cartagena están perdidos casi 20 mil millones de pesos.

En la contratación de CARDIQUE de 2007, para mejorar las corrientes no se han encontrado obras, " a pesar de que aparecen invertidos 35 mil 451 millones de pesos.

Un individuo, cuestionado en medios oficiales, señalado por su habilidad para eludir investigaciones y salir indemne de ellas, Alfonso Hilsaca, localmente conocido como "El Turco Hilsaca" es el contratista de esas obras fantasma de la Ciénaga de La Virgen, a través de una firma llamada "Consorcio Ciénaga de La Virgen-Construccioned - Hilsaca.

Sobre la orilla sur de la Ciénaga de la Virgen de Cartagena se ha consolidado un crecimiento tugurial sin duda de los más grandes de Colombia, es "la otra ciudad" donde se sobrevive desafiando focos infecciosos, aguas putrefactas, se carece de normas mínimas de urbanismo, y donde es fácil percibir la frustración a la que el modelo neoliberal, la injusticia y la falta de gobiernos responsables, ha conducido a cientos de miles de familias.

Entre ciudadanos cartageneros escandalizados con la desesperanza social, creada por la corrupción local, se dice que CARDIQUE es una empresa inventada para robar. Una ciénaga de aguas muertas, es el escenario

perfecto, pocos se atreven a navegar en menos de dos metros de profundidad para ir a comprobar nada.

La Ciénaga de La Virgen, y su cinturón de pobreza, irónicamente es punto de otro detrimento patrimonial, CARDIQUE va en la ruta de otro escándalo por corrupción, Cartagena con REFICAR, parece que no tenía ya suficiente para ocupar un liderazgo de sobrecostos e inmoralidad pública jamás vista.